

EL CAMINO DE LA MADRE CÁNDIDA

Juana Josefa en Tolosa

Ante la imagen de San Ignacio, en la Parroquia de Tolosa le brota, desde lo más interno suyo, una expresión que en su recorrido vital posterior va a adquirir un significado muy singular: “Santo mío, yo quiero hacer lo que dice ese libro”.

Y en esa riqueza afectiva, en esa gran capacidad de relacionarse con otros, de sentir la dinámica de la amistad, siente la clara decisión de “Yo solo para Dios”.



Composición del lugar

Nos imaginamos a Juanitatxo como la mayor de 7 hermanas, colaborando en los quehaceres de la casa porque los padres trabajan. El relato de su vida se hace en lo desapercibido, pequeño, cotidiano, y se forja en experiencias que le van orientando y presentando el Norte, el Sentido.

Le imagino también en una gran iglesia, sentada en un banco cerca de una gran imagen de San Ignacio con un libro, día a día mirándole y casi sin darse cuenta sintiendo internamente un fuerte deseo “hacer lo que dice ese libro” –A mayor gloria de Dios-

Y ya de jovencita, cuando es propio sentirse alagada porque se percibe que para alguien se es algo especial, se alegra porque hay un chico “que se ha fijado en ella” pero esa es la oportunidad que se le presenta para seguir percibiendo internamente que ella tiene una gran capacidad de amar pero “su corazón es solo para Dios”.



Gracia que pido alcanzar

Señor, dame la capacidad de vivir lo ordinario con apertura, sensibilidad, mirada abierta, con capacidad de sorprenderme y poder ver “todas las cosas como nuevas”, percibiendo en ellas tu palabra, tu mensaje.



Textos

- “Cuando el Hijo del hombre venga para hacer justicia a los elegidos, ¿encontrará esta fe en la tierra? (cf. Lc 18, 18). Hoy podemos decir que sí, con alivio y firmeza, al contemplar figuras como la madre Cándida María de Jesús Cipitria y Barriola. Aquella muchacha de origen sencillo, con un corazón en el que Dios puso su sello y que la llevaría muy pronto, con la guía de sus directores espirituales jesuitas, a tomar la firme resolución de vivir «sólo para Dios». Decisión mantenida fielmente, como ella misma recuerda cuando estaba a punto de morir” (Benedicto XVI, 17 de octubre de 2010).
- -“Jesús seguía creciendo en cuerpo y mente, y gozaba del favor de Dios y de los hombres” (Lc 2, 52).

- “Pido en oración que aumente más y más vuestro amor, y que alcancéis mucha sabiduría y entendimiento en todo, para saber escoger siempre lo mejor”. (Flp 1, 9-10)

Pautas para la oración:

- A Dios solo le vamos conociendo desde nuestros sentidos; es cuestión de “sentir y gustar internamente”, de percibir en nuestra oración que “internamente tenemos movimientos, deseos” y que nos mueve a “salir de nosotros mismos y abrirnos a lo que alrededor nos invita a colaborar”. Al ir creciendo, Dios va dejando de ser teoría, algo aprendido, y le va descubriendo desde las señales de su amor que percibe en la bondad y belleza, de las personas y la creación. Así lo va experimentando Juanitatxo; en la oración percibe deseos de hacer el bien, de ayudar a los de casa y a los de alrededor. desde el amor que ES, tiene un sueño para cada uno de nosotros. Tenemos la posibilidad de percibirlo al conectar con la más auténtico nuestro, con “nuestra esencialidad”.
- “Va creciendo” y sintiendo un gran amor a los suyos; viendo cómo trabajan sus padres, como la mayor de las hermanas, colabora en lo ordinario con mucho amor. En su crecimiento va descubriendo su capacidad afectiva, la facilidad de relacionarse, de sentirse bien con lo que hace y vive, y va percibiendo qué es lo que de verdad le da sentido a su vida.
- No es fácil “decidir”, pero conectada a su yo, a lo que “siente internamente”, va adquiriendo esa sabiduría que le lleva a poner nombre a su deseo “yo solo para Dios”. Es muy joven, no entiende del todo, pero “se fía” porque se sabe conducida por ese sueño de Dios para con ella.

-Con lo que en este momento voy viviendo, sintiendo, ¿a qué me invita esta Palabra?

-¿Mi fe en Dios está basada en las “señales” que voy percibiendo en mi vida ordinaria, en el día a día, aun en los acontecimientos que no los entiendo? ¿Voy siendo consciente de que todo puede ser oportunidad de crecimiento, de adquirir sabiduría? ¿Sé descubrir el lenguaje de Dios para conmigo?

-¿Qué imagen de Dios creo que es la que me moviliza, la que fundamenta mi vida ordinaria?